vinetur

Ribeiro rompe el mapa del vino español con los mayores costes del viñedo

La denominación gallega alcanza 12.997 euros por hectárea frente a una media nacional de 4.025

viernes 19 de junio de 2026



Ribeiro se ha situado en la parte más alta del viñedo español por coste de producción de uva. La tercera fase del Estudio de costes de producción de uva para la elaboración de vinos en España, impulsado por la Organización Interprofesional del Vino de España

y realizado por la Universitat Politècnica de València, coloca a esta denominación gallega con 12.997 euros por hectárea y 1,28 euros por kilo, el dato más elevado entre las zonas analizadas. La cifra cambia la lectura habitual del mapa vitícola nacional, porque el coste medio del estudio se sitúa en 4.025 euros por hectárea y 0,64 euros por kilo, lo que deja a Ribeiro muy por encima de la media española.

El salto es aún más claro cuando se compara con otras denominaciones conocidas. Bierzo aparece con 5.488 euros por hectárea y 0,82 euros por kilo; Jerez, con 4.944 euros por hectárea y 0,46 euros por kilo; Rioja, con 4.350 euros por hectárea y 0,73 euros por kilo; y Ribera del Duero, con 4.096 euros por hectárea y 0,88 euros por kilo.

En el otro extremo figuran zonas de producción más extensiva, como La Mancha, con 2.657 euros por hectárea y 0,32 euros por kilo, Yecla, con 1.640 euros por hectárea y 0,40 euros por kilo, o Almansa, con 1.722 euros por hectárea y 0,20 euros por kilo. Ribeiro no aparece, por tanto, como una desviación menor, sino como un caso propio dentro de la viticultura española.

La OIVE ha presentado estos resultados este viernes, 19 de junio, tras incorporar información de 54 denominaciones de origen y 46 variedades de uva cultivadas bajo condiciones agronómicas, climáticas y productivas distintas. El trabajo confirma que el viñedo español no puede leerse solo con promedios nacionales. En una misma actividad conviven territorios con más mecanización, mayores rendimientos y costes contenidos, junto a zonas donde la estructura del cultivo, las labores de campo y las condiciones del año elevan mucho el coste final. En ese escenario, Ribeiro marca el techo del estudio y obliga a mirar con más detalle a los viñedos donde producir un kilo de uva exige más inversión, más mano de obra o más intervenciones en campo.

La campaña 2024/2025 ayuda a entender parte de esa presión. El informe recoge una vendimia marcada por la sequía en buena parte de España, por heladas tardías en zonas del interior y del norte peninsular, entre ellas Ribeiro, y por una presión de mildiu más alta en el noroeste atlántico. Aun así, la sanidad de la uva fue buena en términos generales y la calidad se calificó como muy buena o excelente en buena parte de las zonas. El problema, desde el punto de vista económico, es que cada labor añadida, cada tratamiento, cada hora de trabajo y cada menor rendimiento pesan sobre el coste

final.

El estudio no presenta estos datos como precios de compra de la uva, sino como valores de referencia para que los viticultores puedan conocer mejor sus propios costes efectivos. La metodología calcula los gastos por actividades, las amortizaciones del viñedo, la espaldera o el riego cuando existen, además de seguros, tasas, IBI, arrendamientos y otros conceptos. Ese enfoque permite comparar realidades muy distintas sin reducirlas a una cifra única. En Ribeiro, esa comparación deja un mensaje claro: producir uva para vino es más caro que en cualquier otra denominación analizada y ese dato entra de lleno en el debate sobre la rentabilidad del viñedo, la fijación de precios y la aplicación de la Ley de la Cadena Alimentaria.